

el sentido semántico se incluye, entre otros orígenes, a la canción de zarzuela.

Si analizamos la voz *tango* en términos etimológicos, y nos orientamos a la procedencia de la voz latina donde el verbo *tangere* (*tango*, *tangis*, *tangere*, *tengi*, *tactum*), propone una primera interpretación: *tangere* es *tocar* en el sentido de *palpar*, no en el de *tañer*. También al respecto se puede añadir a *tambor*, donde Laguarda Trias –lingüista uruguayo– escribió: «*Tambo* representa, por lo tanto, la etapa intermedia de una transformación que de *tambor* condujo a *tango*» (esto no es demostrable). Y finalmente existe la onomatopeya.

En todos los países esclavistas circuló la voz *tango* que se refiere a la reunión de negros bozales para bailar al son del tambor o atabales. En Buenos Aires esa reunión era el *tango*, institución donde los negros practicaban sus bailes y a veces el mutualismo. Pero aclaremos que la palabra *tambo* también fue empleada para referirse a esas instituciones, mal o incorrectamente usada, y no es la forma intermedia entre *tambor* y *tango*. Además, *tambo* es una voz quechua que significa *campamento*. La palabra *tango*, como otra variante de su origen, enfoca la raíz portuguesa que incidió en el habla de los esclavos y seguramente fue adquirida en algún itinerario de su cautiverio, con América como destino final, dado que en las Islas Canarias era empleada como nombre de una danza.

Otra entrada del vocablo hace su irrupción en la segunda mitad del siglo XIX, llegando de Andalucía, entre zarzuelas y tonadillas (se debió a los contactos fronterizos entre Andalucía y Portugal). El nombre del baile andaluz de origen afrocubano llamado *tango*, fue el que tomó el baile porteño. Entonces, hay que buscar en el tango andaluz la incorporación de esa denominación. Nuestro tango nació probablemente en la década de 1860, como una manera distinta de bailar las entonces danzas populares –la polca, la mazurca, la cuadrilla, la milonga-. Esa manera consistirá en dos cosas: el carácter procaz que exhibía esa danza en la imitación de los quiebres propios del candombe, y que al principio fue milonga y sólo más tarde se la llamó *tango* cuando se extiende la influencia del tango andaluz.

3. Raíces españolas del tango

Simultáneamente a la inserción de tangos españoles –andaluces, decía Carlos Vega– en las estructuras de zarzuelas españolas y criollas,

algunos cantantes o cantores anteriores a Carlos Gardel –el gran codificador del género– transitaban entre el ruralismo milonguero suburbano y la música española. Ejemplos de esa dualidad (o transición, diría yo), la constituyen Alfredo Gobbi y Ángel Villoldo, que transitaban entre Barracas, Palermo y las romerías de la Recoleta.

Aquellos primeros tangueros actuaban en las márgenes de la urbe (espaciales y sociales) como en puntos de la colectividad española (Centro Aragonés, Orfeón Asturiano, Círculo Valenciano). Pepita Avelleda cantaba en el Teatro Cosmopolita las estrofas de *El Porteño*, de Villoldo.

Por vía del registro fonográfico, la presencia española se hacía vigente en la construcción de aquella cultura popular porteña, a través de los discos de la Casa Togini (Avenida de Mayo y Perú), donde solistas criollos y conjuntos españoles interpretaban temas como *El Choclo*, *La caprichosa*, *Yunta Brava*, *El esquinazo*, etc., que a su vez eran ejecutados por una tal Banda Española (Columbia Record).

Rosendo Mendizábal y Manuel Campoamor, en el Sello Odeón, dejaron testimonio de una estilística de aires habaneros y andaluces. En aquel tiempo pregardeliano, una cancionista «criollista» interpretaba folklore criollo y tangos de Villoldo: Linda Thelma, que supo ser en su momento una famosa tonadillera, y cantó ante la Infanta Isabel de Borbón.

Finalmente, y por lo expresado al principio de este trabajo al referirnos a la película de Jaime Chavarrí, algo ha quedado flotando de aquellos porteños que esperaban la llegada de Raquel Meller, lo cual nos dice que la presencia española en nuestra música y en nuestros oídos no ha desaparecido.

4. Resumen y conclusiones

Hemos intentado desarrollar en forma sintética la influencia que le cupo a España en la génesis del tango argentino. A tal fin, se ha recurrido a antecedentes casi arcaicos como la contradanza española, de la que se desprende la habanera, que junto con el tango andaluz determinan su cuño idiomático. Tampoco ignoramos la participación del candombe en esta empresa, la que aportó lo suyo al imprimir un ritmo que todavía resuena.

Luego, al reseñar su camino, rendimos homenaje a esa pléyade de intérpretes geniales (cantantes, tonadilleras, cupleteras). Como para dar

sólo algún ejemplo, lo fueron Pepita Avellaneda y Linda Thelma. Los académicos de danzas, revistas, radio, incluimos en este caleidoscopio los abanicos, mantones y castañuelas, que hasta los niños anhelábamos tocar... Entonces, ¿qué más y mejor aporte a la cultura popular argentina?

También se hace mención de los registros grabados, y en la evolución incluyo la payada, milonga y finalmente el tango argentino, como también a los instrumentos primigenios con que esta expresión musical nos dio identidad ciudadana.

Deseo también no olvidar al modesto organito callejero, como tampoco el hecho de que a los sones del mismo el tango se bailó en dicho ámbito y entre hombres. También el bandoneón, las orquestas típicas... ¿Y por qué dejar de nombrar a los hermanos Bates, a Nemesio Trejo, a Gabino Ezeiza, y por fin, aunque dejando infinidad de cosas en el tintero, me asaltan nombres como *El Greco*, *Dame la lata*, *Andate a la Recoleta*, *La c... de la l...*, *El tango de la Menegilda*, *Triniá...?* Para terminar, justo es reconocer la deuda de gratitud y cariño a España por su contribución al nacimiento de ésta, nuestra fiesta de los sentimientos.

Bibliografía

- AUTORES VARIOS, (Compilados Hebe Clementi): *Inmigración Española en la Argentina*, (Seminario 1990). Oficina Cultura de la Embajada de España. Buenos Aires 1991.
- MATAMORO, Blas y otros: *La historia del tango. Orígenes musicales*. Buenos Aires 1976.
- LUNA, F.: *500 años de historia argentina. La inmigración*. Buenos Aires 1988.
- LUNA, F.: *El tango*. Colombia 1994
- ROMANO, E., *Las letras del tango. Antología cronológica 1900 – 1980*. Rosario 2000.
- AUTORES VARIOS: *Historias de la ciudad*. Revista *Una Revista de Buenos Aires*. Buenos Aires 2000.
- GOBELLO, S., *Mujeres y hombres que hicieron el tango*. Biografías.
- AUTORES VARIOS: *100 años de historia. Tango*. Vol. I y II. Buenos Aires 1992.
- AUTORES VARIOS: *Tango nuestro*. Diario Popular. s/f.
- AUTORES VARIOS: *Cafés de Buenos Aires*. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. s/f.
- AUTORES VARIOS: *Un siglo de historia. Tango*. Los hombres que hicieron historia. Buenos Aires 1980.

